



Smith, R.R. (2014). Replanteos en torno de la educación en occidente.

México: Universidad de Montemorelos.

Por Marcelo Falconier¹

Desde cierta perspectiva se puede afirmar que la educación se ha presentado como un gran proyecto restaurador de la humanidad. Han existido divergencias importantes respecto de cuáles son las problemáticas y cuáles las soluciones, pero la mayoría ha privilegiado a la educación como medio para hacernos mejores. Más allá de atender cuestiones instrumentales, la reflexión sobre la educación ha procurado anclar en lo profundo de lo humano para encontrar claves que orienten nuestras prácticas educacionales. Sin embargo algunas categorías que han orientado las reflexiones en Occidente han entrado en crisis. Y la presente obra procura abordar dicha crisis proponiendo como necesario un replanteo desde las antiguas vertientes de nuestra cultura. Trabaja con la tesis de que en ellas se trazó una matriz básica que, con aciertos y desatinos, eclosionó en la modernidad y su proyecto escolar. Por eso sostiene que la pedagogía contemporánea debe reconsiderar sus postulados, puesto que las intenciones pueden haber sido lícitas, pero no siempre válidas.

El autor recupera categorías de la reflexión hebrea antigua como otra de las vertientes de la cultura judeo-cristiana. Si bien no analiza exhaustivamente el proceso histórico de intercambios y permutas, tiene presente las simbiosis e hibridaciones históricas. Procura desnaturalizar ciertos diagramas de racionalidad y recuperar otras instancias que pueden abonar la reflexión sobre la educación en Occidente. Por eso el texto no es sólo valioso para quienes coincidan con sus tesis básicas, sino que se puede convertir en un interlocutor para cualquiera que esté preocupado por estas problemáticas y encuentre enriquecedor el pensar desde otro lugar.

Al inicio, el texto abre el panorama con una aproximación a la pedagogía, sus distinciones y procesos. Pone el acento en los condicionamientos históricos y epistémicos mediante un recorrido por distintas etapas de la historia de la reflexión sobre la educación; revisión en la que señala el dualismo que separa a la pedagogía como teoría y la educación como práctica. Este es probablemente uno de los énfasis que caracterizan a la obra: la tesis de que la separación del pensamiento y la acción, cuyos desfases han sido abonados históricamente, ha sido en buena medida, responsable de un escenario que no permite que prospere la mente humana.

En esta primera parte analiza también las dificultades para legitimar el fenómeno educacional recorriendo algunas fuentes que han nutrido dicha reflexión para luego ingresar a uno de los temas organizadores de la obra: las bases no siempre explícitas de la reflexión pedagógica. Para ello aborda la problemática de la racionalidad conceptualizando el rol de algunos supuestos, creencias y mitos y de una perspectiva de fondo o cosmovisión. Asume el desafío de analizar un terreno que considera pre-racional con la convicción de que allí está uno de los núcleos problemáticos. Plantea la búsqueda de una plataforma desmitificadora considerando tres grandes ámbitos que no pertenecen a la pedagogía, pero que la condicionan: el medioambiente, lo humano y la divinidad. En este sentido, este trabajo presentado por Smith reabre significados cuya organización se había cristalizado muchas veces de manera arbitraria y permite otro tipo de lecturas desmitificadoras y propuestas de reconstrucción de la reflexión.

En el cuarto capítulo analiza la concepción de humano que prevaleció en Occidente con una revisión —en algunos aspectos provocativa— del dualismo antropológico y su influencia en la crisis contemporánea, para luego pasar a una propuesta reorganizativa del escenario a partir de ciertas categorías hebreas descuidadas históricamente; en particular la *relacionalidad humana*, concepto a partir del cual aborda —en el capítulo 5— la dimensión social de la educación, deteniéndose en la organización social de los significados y en el planteo de algunos desafíos sociales que enfrenta la educación.

En el capítulo seis se analiza el fenómeno de la sociedad escolarizada a partir de su contexto social, institucional e ideológico destacando la herencia de la escuela con estructuras, rituales y símbolos provenientes principalmente de contextos religiosos y militares

¹ Marcelo Falconier, Universidad Adventista del Plata / marcelofalconier@doc.uap.edu.ar

previos. Luego caracteriza los sistemas educacionales y recoge algunos de los principales cuestionamientos que ha recibido la escuela.

El séptimo capítulo aborda el problema de los valores. Partiendo de la base de la imposibilidad de una neutralidad axiológica, plantea algunas controversias, el desconcierto y la búsqueda de alternativas y reconstrucciones. Finalmente, en el último capítulo el doctor Smith enfrenta el problema de los fines de la educación. En su tratamiento de algunos aspectos clásicos relaciona teleología con elpidología; y no sólo las relaciona, sino que plantea la posibilidad de que la teleología tenga una orientación esperanzadora, incluso, luego de haber revisado sin paliativos algunos aspectos de la crisis teleológica actual. Para construir esa teleología de la esperanza trabaja nuevamente en el replanteo de algunas categorías de base, tales como el concepto de tiempo, desde el pensamiento hebreo antiguo; instancia en la que procura integrar una mirada realista y optimista.

En el epílogo el autor presenta sus reflexiones finales. En realidad a través de muchos pasajes de la obra emergen invitaciones. El autor presenta su esfuerzo intelectual e invita a la reflexión. Esta es su convicción; es lo que considera necesario compartir con aquellos que todavía mantienen su compromiso con la humanidad que sigue siendo afectada por procesos educativos. Invita a un diálogo inteligente, a un replanteo y a la consideración de este recorrido como una posibilidad de conducir el proceso pedagógico a un resurgimiento.

Como ha expresado el autor en más de una ocasión, existe mucho por hacer todavía. Y quienes hemos podido tener cierta cercanía con él, testificamos acerca de su constante esfuerzo por elaborar y reelaborar; por escribir, intercambiar, reflexionar y reescribir. Aunque ha tenido que “cerrar” su planteo para publicarlo, el autor sigue abierto; sigue pensando, e invita al lector a hacer lo mismo. Aunque podamos no coincidir completamente con todos sus abordajes y énfasis, podemos vernos enriquecidos, capitalizar lo que ofrece luego de un largo recorrido, y continuar con la misión de reflexionar y orientar procesos tan fundamentales, evitando dar la espalda a la responsabilidad que seguimos manteniendo en este acuerdo asimétrico con las generaciones que todavía no deciden.